

# SEMIÓTICA Y TEORÍA DE LA RECEPCIÓN; LOS ESTUDIOS LITERARIOS SEGÚN UMBERTO ECO

## SEMIOTICS AND THEORY OF RECEPTION: THE LITERARY STUDIES ACCORDING TO UMBERTO ECO

**MG. CLAUDIO GODOY ARENAS**

Facultad de Ciencias de la Educación  
Universidad Católica del Maule, Chile.  
cgodoy@ucm.cl

### RESUMEN

El presente artículo presenta una visión sintética de la evolución de la semiótica, cuya base se encuentra en el estudio de los filósofos presocráticos y sus indagaciones respecto de los signos y su significado. En segundo término, se presentan las ideas de Umberto Eco respecto de la ciencia de los signos y de cómo ellas se vinculan con los estudios literarios, para finalizar con los aportes que desde la teoría de la recepción se han hecho al respecto; dentro de esta línea, las ideas de Eco, nuevamente, articulan la reflexión.

**Palabras clave:** Semiótica, teoría de la recepción, teoría literaria, Umberto Eco.

### ABSTRACT

This article presents a synthetic vision of semiotics' evolution, whose basis is found in the study of presocratic philosophers and their inquiries regarded to the signs and their meanings. It also presents the idea of Umberto Eco related to the science of the signs and how they are linked with the literary studies, to conclude the article with the contribution based on the reception theory; within the line of study, thoughts of Eco, again, articulate the reflection.

**Key words:** Semiotics, reception theory, literary theory, Umberto Eco.

## Origen y desarrollo de la semiótica

Plantear un acercamiento certero que dé cuenta del desarrollo cabal de lo que hoy conocemos como Semiótica parece una tarea en extremo complicada. Más cuando consideramos que la relación entre signo, significado y significación, base de la ciencia que nos ocupa, ya fue tema de discusión en la antigua sociedad griega. Por ello, para acceder a una visión global de la disciplina es necesario abordarla desde una perspectiva histórica que dé cuenta del desarrollo de las ideas que se han gestado a través del tiempo en torno a la ciencia de los signos. A continuación se presenta un esbozo que considera algunos hitos relevantes en tal itinerario y que como todo esbozo, no pretende ser exhaustivo ni definitivo.

Ya en la antigüedad algunos filósofos presocráticos se abocaron al estudio de los signos inaugurando así una tradición que luego sería retomada por los pensadores de la Edad Media y del Renacimiento. Es en este tiempo que la semiótica se plantea como un ejercicio con doble vertiente; por un lado, se encuentra vinculada a la reflexión filosófica sobre los signos, verbales y no verbales, y por otro, vinculada a la Medicina, específicamente al estudio de los síntomas de las enfermedades, situación en que se manifiesta como especialización de la semiótica en una disciplina.

Es en la obra de Heráclito (540 – 475 a. C.), donde se encuentra por vez primera el uso de la partícula *sem* con un sentido de “signo”; la usó para desentrañar el quehacer del Oráculo en Delfos y, aunque vinculada más bien al pensamiento pre racional, es uno de los primeros antecedentes que tenemos respecto de la discusión sobre la significación. En sentido análogo, usa la misma partícula Alcmeón de Crotona (¿500 a. C.?), cuando trata de establecer diferencias entre el modo de conocimiento de los dioses y de los hombres, a quienes les es dada la facultad de “juzgar mediante signos”.<sup>1</sup>

Como ejemplo de la variante médica en la tradición semiótica, aparece la obra de Hipócrates (460 – 377 a. C.), quien usa la partícula *sem* al momento de discutir respecto de los síntomas de las enfermedades y de la habilidad necesaria para interpretar de manera adecuada las manifestaciones de la dolencia. Su trabajo inaugura una tradición que –hasta hoy– vincula a la semiótica con el estudio de la sintomatología médica.

---

<sup>1</sup> Jofré, M. (1990). *Teoría Literaria y Semiótica*. Santiago: Editorial Universitaria.

Cuando se refiere a la relación que existe entre una cosa y el nombre que la identifica, Platón (428 – 347 a. C.), se sitúa en el terreno de la semiótica. Ya en *El Crátilo*, define la comunicación como “alguien que dice algo a otro mediante algo”. En este diálogo estudia el nexo que existe entre lengua y realidad y la posibilidad de desvelar la verdad por medio de las palabras.

También aportó en este sentido el propio Aristóteles, quien aborda tangencialmente los mecanismos de la significación cuando discute en la *Poética* los criterios de clasificación de las artes. Asimismo, cuando analiza los géneros de la retórica, o cuando conecta la retórica con la dialéctica, en cuyo desarrollo se expresan diversos modos de acercamiento a la verdad, el filósofo circunda los límites de la semiótica.

A pesar de que los acercamientos a la cuestión de la significación son variados y se desarrollan durante un amplio periodo de tiempo, no es sino hasta fines del siglo XVII que se publica una obra que aborda en forma más acabada el problema de los signos. Dicha obra, que sienta las bases del desarrollo posterior del pensamiento semiótico, es el *Essay Concerning Humane Understanding* (1694) del filósofo inglés John Locke. Una gran parte de la obra, el libro tercero, está dedicada por completo al estudio de las palabras, concebidas como “los grandes instrumentos de la cognición”,<sup>2</sup> puesto que para él son ellas, dentro de los signos, las más convenientes y las que con mayor frecuencia utiliza el hombre.

En 1764 Jean Henri Lambert publica el *Neues Organon*, obra en la que se aprecian influencias de las ideas de Locke, a la vez que una actitud crítica frente a su doctrina. En la tercera parte del tratado (compuesto por cuatro partes) *Semiotik oder Lehre von Bezeichnung der Gedanken und Dinge*, Lambert estudia el lenguaje en nueve de los diez capítulos del libro porque para él es el principal sistema de signos y además se presenta en conjunto con todos los otros tipos de signos. El autor diferencia entre lenguajes naturales y artificiales. Dentro de los primeros dedica especial atención a los gestos corporales y entre los segundos, estudia el álgebra y los lenguajes de las ciencias.

La obra *Philosophie du langage*, de Joseph Marie Hoene-Wronski, publicada en 1879, aborda la facultad de signación y el estudio de los signos en relación con las categorías de existencia: modalidad y cualidad; y las categorías de producción:

---

<sup>2</sup> Jakobson, R. (1996). *El marco del lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica.

cantidad y unión. Según Hoene-Wronski el objeto de la semiótica lo constituye la perfección de los signos.

En su obra fundamental *Teoría de la ciencia*, Bernard Bolzano dedica un gran espacio al estudio de la semiótica. El *Essay* de Locke y el *Neues Organon* de Lambert son revisados y citados a menudo por el autor. Es a la perfección de los signos, sobre todo aquellos que sirven al pensamiento lógico, a lo que Bolzano dedica sus mejores esfuerzos. Postula que un signo es: “Un objeto (...) a través de cuya concepción deseamos conocer de manera renovada otra concepción conectada con aquélla en un ser pensante es lo que llamamos un signo”.<sup>3</sup> Para los signos postula una clasificación categorial.

Edmund Husserl escribe su estudio *Zur Logik der Zeichen (Semiotik)* en el año de 1890, sin embargo éste no se publica hasta 1970. Entre otras cosas, en él se propone una organización de las categorías del signo y dilucidar en qué sentido el lenguaje “favorece y, por otro lado, a la vez inhibe el pensamiento”.<sup>4</sup> Husserl remite el estudio de los signos a los dominios de la lógica y en su trabajo se propone dos metas: una estructural y otra normativa. Su obra tuvo mucha influencia en los comienzos de la lingüística estructural.

La obra de Charles Sanders Peirce, uno de los más importantes estudiosos del signo y de los elementos que influyen en los procesos de significación, fundador de la corriente angloamericana de la semiótica, ofrece una visión global de la semiosis y recoge múltiples influencias e ideas de Locke, Lambert y Bolzano. “El edificio semiótico de Peirce encierra toda la multiplicidad de fenómenos significativos, ya sea una llamada a la puerta, la huella de un pie, un grito espontáneo, una pintura o una partitura musical, una conversación, una meditación silenciosa, un trozo de escritura, un silogismo, una ecuación algebraica, un diagrama geométrico, una veleta o una simple señal de libro”.<sup>5</sup> Además de la amplitud de fenómenos señalados, en el campo del lenguaje Peirce se ocupa de la naturaleza categórica de éste en los aspectos fónico, léxico y gramatical. Para él la significación es la traducción de un signo en otro sistema de signos. Postula que un signo está compuesto por: objeto, signo e interpretante y que gracias a este último, todo signo es factible de ser traducido “...en una serie infinita de otros signos que bajo ciertos aspectos, son siempre mutuamente equivalentes”.<sup>6</sup> Por último, Peirce esbozó “...

---

<sup>3</sup> *Op. cit.*, p. 11.

<sup>4</sup> *Op. cit.*, p.12.

<sup>5</sup> *Op. cit.*, p.14.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p.14.

una tabla que consta de 66 divisiones y subdivisiones que abarca la acción de casi cualquier clase de signo”.<sup>7</sup>

Según Jakobson, el aporte de Ferdinand de Saussure, fundador de la corriente semiótica francesa llamada Semiología, al estudio semiótico es modesto en comparación con el realizado por los pensadores ya mencionados. Sus ideas llegan hasta nosotros básicamente por medio de algunas notas y a través de sus últimos cursos de lingüística general. El propósito de Saussure es el de alcanzar “una idea correcta de lo que es un sistema semiológico y de descubrir los rasgos del lenguaje como del sistema semiológico general en su conjunto”.<sup>8</sup> Saussure afirma que el lenguaje no es el único sistema de signos y menciona entre otros a la escritura, las señales visuales náuticas, los gestos de cortesía, los ritos y las costumbres, que para él tienen un carácter semiológico. Su atención estuvo centrada principalmente en los sistemas convencionales de signos y de entre ellos fue al lenguaje al que se dedicó con mayor profundidad.

Los autores antes mencionados contribuyen, en mayor o menor medida, a cimentar las bases de la ciencia de los signos, la que verá extender sus dominios y profundizar su influencia en diversas áreas del saber, llegando en el siglo XX a cumplir un papel central en el desarrollo del pensamiento.

### **Semiótica y estudios literarios: Umberto Eco**

La situación actual de la semiótica es resultado del diálogo que se establece entre los investigadores formados al alero de las dos grandes tradiciones semióticas originadas durante el siglo pasado: la vertiente semiótica norteamericana con Peirce como base y la vertiente semiótica (o semiológica) francesa tributaria de Saussure. En este sentido se puede apreciar hoy una serie de tradiciones semióticas nacionales que dialogan y colaboran entre sí, integrando los conocimientos emergentes que proceden de las diversas áreas y disciplinas en que se realizan estudios semióticos: “La semiótica contemporánea está constituida por la semiótica francesa de Roland Barthes, Julia Kristeva, Georges Mounin, Pierre de Girau, Tzvetan Todorov, Algirdas Greimas; por la semiótica italiana de Umberto Eco y Cesare Segre; la semiótica estadounidense de Charles Morris y Thomas Sebeok; la semiótica inglesa de Jonathan Culler y John Deely; la semiótica rusa

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, p.17.

<sup>8</sup> *Ibid.*, p.17.

de Roman Jakobson y Juri Lotman; y la semiótica alemana de Max Bense, entre otros”.<sup>9</sup> Algunos de los investigadores mencionados conforman, en el año de 1969, la Asociación Internacional de Estudios Semióticos, con sede en París y cuyos objetivos principales son: la promoción de las investigaciones semióticas, incentivar la colaboración con asociaciones afines, la organización de coloquios internacionales de semiótica y por último, publicar una revista internacional de la especialidad llamada *Semiótica*.

Vista desde una perspectiva global e integrando las diversas áreas y disciplinas que se valen y promueven los estudios semióticos, aparece la semiótica como: “un campo de estudio, una metodología de análisis y una estrategia crítica”.<sup>10</sup>

En el campo de la teoría literaria surge la semiótica del interior del estructuralismo, pero como una reacción con una actitud crítica frente a él. Superada la concepción del texto como una estructura acabada y autosuficiente, surgen nuevos planteamientos en que: “la semiótica en lo teórico-literario consiste en una aproximación al texto literario definido como conjunto de signos o como un solo signo, también caracterizado por ser parte de un proceso de significación, es decir, por ser un componente dinámico dentro de un sistema de significación y comunicación”.<sup>11</sup> Dentro de este nuevo enfoque son fundamentales los aportes, entre otros, de Mukarovskij, Lotman, Buysens, Barthes, Jakobson, Greimas, Kristeva y Eco.

A través de toda su obra crítica, desde *Obra Abierta*,<sup>12</sup> publicada en 1962, hasta *Los Límites de la Interpretación*,<sup>13</sup> publicada en 1990, Umberto Eco se ha abocado a desvelar todas las posibilidades de la ciencia de las significaciones en la cultura. En literatura se ha preocupado tanto de los procesos de creación como de los de recepción de una obra valorando el texto como producto signico que se encuentra inserto en una serie de sistemas significantes de los cuales depende su sentido y su dimensión estética.

En 1968 Eco publica *La Estructura Ausente. Introducción a la Semiótica*<sup>14</sup> y como dice el subtítulo, la obra es un intento de construcción de principios de esta ciencia. En ella el autor arroja luz sobre las fronteras de la semiótica:

---

<sup>9</sup> Jofré, M. (1997). “Estado del arte de la semiótica actual”. *Literatura y Lingüística* N° 10. p. 193.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p.192.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p.202.

<sup>12</sup> Eco, U. (1993). *Obra Abierta*. Buenos Aires: Ariel. Edición usada en este artículo.

<sup>13</sup> Eco, U. (1998). *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Lumen. Edición usada en este artículo.

<sup>14</sup> Eco, U. (1999). *La estructura ausente*. Barcelona: Lumen.

“Resumiendo, la semiótica estudia todos los procesos culturales como procesos de comunicación; tiende a demostrar que bajo los procesos culturales hay unos sistemas; la dialéctica entre sistema y proceso nos lleva a afirmar la dialéctica entre código y mensaje”.<sup>15</sup> En este libro estudia el mensaje estético y lo define como un mensaje ambiguo, para ello se vale de la relación que hay entre señal y sentido y trata de definir lo que él llama universo de sentido, que está compuesto por un campo semántico que otorga al contexto el valor de estructura sintáctica. De esta manera los significados del mensaje estético sólo adquieren significado en interacción contextual. Señala, además, que dicho mensaje puede acceder a diversos niveles de realidad, unificados en un código general que los estructura a todos. El autor considera al lenguaje como estructura ausente puesto que declara que el lenguaje precede al hombre y que a la vez lo constituye y que además el hombre no habla el lenguaje sino que es el lenguaje el que habla al hombre.

Continuando su afán de articular su teoría semiótica, Eco publica en 1976 su *Tratado de Semiótica General*,<sup>16</sup> en él trata de articular un sistema de categorías unitarias que logre abarcar y dar cuenta del amplio y heterogéneo dominio de las disciplinas que se ocupan de investigar los fenómenos de significación y los procesos de comunicación, para, de esta manera, establecer los límites y posibilidades de una teoría semiótica general. De lo anterior surge el problema de si la semiótica es una disciplina que pretende constituir un modelo unificado o un dominio de intereses que no es del todo unificable y cuya existencia se justifica sólo por el hecho de que existen diversas investigaciones que poseen o tratan sobre propiedades de lo semiótico. Para el autor, una semiótica general debe comprender por un lado, una teoría de los códigos o “Semiótica de la significación” y, por otro, una teoría de la producción de signos o “Semiótica de la comunicación”.

Un concepto muy importante dentro de su teoría es el de significación: “Siempre que una cosa MATERIALMENTE presente a la percepción del destinatario REPRESENTA otra cosa a partir de reglas subyacentes, hay significación”.<sup>17</sup>

La condición para que el destinatario establezca la relación entre lo materialmente presente y lo materialmente ausente es la existencia de un sistema de reglas subyacentes o código. De lo anterior se desprende que para Eco el concepto de significación está permanentemente asociado al concepto de regla de correlación, regla que posee un carácter abstracto, independiente de la

---

<sup>15</sup> Gómez R., Fernando. (1996). *La Crítica Literaria del Siglo XX*. Madrid: EDAF. p.273.

<sup>16</sup> Eco, U. (1977). *Tratado de Semiótica General*. Versión española: Lumen. Barcelona.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 35.

interpretación del destinatario. En ese sentido una Semiótica de la significación intentará determinar las reglas que establecen relaciones entre los elementos de distintos sistemas subyacentes.

De esta manera, un sistema de significación es, en términos simples, un conjunto de reglas que correlaciona los elementos de un sistema transmisor con los elementos de un sistema transmitido.

La teoría de los códigos intenta establecer las características que asumen los conjuntos de reglas de correlación o códigos que posibilitan la interpretación y producción de signos.

Por otro lado, en semiótica el concepto de comunicación va asociado a la noción de proceso y es la semiótica de la comunicación la que se preocupa de los procesos comunicativos. Según el autor: "...hay proceso de comunicación cuando se aprovechan las posibilidades previstas por un sistema de comunicación para producir FÍSICAMENTE expresiones, y para diferentes fines prácticos".<sup>18</sup> Además, define proceso comunicativo como: "...el paso de una Señal (lo que no significa necesariamente un signo) desde una Fuente, a través de un Transmisor, a lo largo de un Canal, hasta un Destinatario (o punto de destino)".<sup>19</sup> En este punto se hace necesario declarar que el autor establece una distinción entre dichos procesos, que requieren de una respuesta interpretativa de parte del destinatario, y aquellos a los que denomina "paso de información" en los que sólo se verifica una respuesta mecánica, como en el caso del paso de una señal a una máquina.

De lo anterior, es posible afirmar que existen grandes diferencias entre una semiótica de la comunicación y una semiótica de la significación, sin embargo, es preciso aclarar que no por ello dichas diferencias deben acabar en una oposición sin mediación, puesto que los procesos de comunicación subsisten sólo en la medida en que debajo de ellos se establece un sistema de significación. De esta forma, se hace manifiesta la dependencia entre los procesos comunicativos y los sistemas de significación o códigos. Por lo demás, una semiótica de la comunicación pone de manifiesto que en el orden real los procesos comunicativos están constantemente produciendo modificaciones en los sistemas de significación, por lo tanto, una teoría semiótica general debe prever esta tensión dialéctica entre los procesos de comunicación y los sistemas de significación.

---

<sup>18</sup> Eco, U. (1977). *Tratado de Semiótica General*. Versión española: Lumen. Barcelona. p.27.

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p.34.



Cabe señalar que dentro de este planteamiento Eco piensa a la literatura como un supercódigo, puesto que aparece como un proceso generador de significaciones mediante la convergencia de varios códigos que conforman la obra.

Finalmente, Eco vislumbra la factibilidad de estudiar los discursos ideológicos a partir de los textos literarios, y esto por la posibilidad de que esos textos remitan a otros textos y que el conjunto o la suma de ellos sea lo que conforma la cultura.

### Teoría de la Recepción

Con el nombre de Teoría o Estética de la Recepción se hace referencia al movimiento que, ligado a la Universidad de Constanza, a partir de 1967 encamina su trabajo a desvelar las funciones que competen al receptor en el proceso de la creación literaria. De esta manera, la realidad del texto es llevada hacia el lector, hecho que determina uno de los principales cuestionamientos a los que se enfrenta el nuevo enfoque: “La Escuela de Constanza va a estudiar la obra como texto, como producto pensado para un consumo, para una utilización determinada por un grupo de receptores; ello implica una nueva serie de problemas: la temporalidad como marco en el que esa obra se desarrolla, la historicidad que envuelve al planteamiento de un conjunto sígnico variable y lo que realmente es la base de este movimiento: la estética del efecto receptivo, plano por donde el papel que desempeña el lector en la comunicación literaria adquiere su verdadera importancia”.<sup>20</sup> Estos problemas no son nuevos para la crítica literaria y de alguna manera han interesado a otras corrientes críticas como el formalismo ruso, el Círculo lingüístico de Praga y el estructuralismo. En este sentido, se puede decir que la estética de la recepción es el resultado o continuación (o si se prefiere superación) del trabajo realizado por algunas de esas tendencias que, de una u otra forma, apuntaban al papel que debía desarrollar el plano de la recepción en la construcción de la textualidad. Para un conocimiento más amplio de la teoría de la recepción y de sus diferentes líneas evolutivas es necesario, además de estudiar la obra de los autores que acá se presentan, conocer el trabajo de Hannelore Link, Stanley Fish, Jonathan Culler, Michel Charles, entre otros.

“La historia de la literatura como provocación a la ciencia literaria”,<sup>21</sup> es el nombre de una conferencia que dictara, en el año de 1967, Hans Robert Jauss y

---

<sup>20</sup> Gómez R., Fernando. (1996). *La Crítica Literaria del Siglo XX*. Madrid: EDAF. p.235.

<sup>21</sup> Traducida al castellano en 1970: en *La literatura como provocación*. Barcelona: Península.1976.

que luego fue tomada como declaración programática por el grupo de Constanza. En ella se presentan las ideas que más adelante revisarán y ampliarán Jauss y otros investigadores, el más conocido es Wolfgang Iser, de esta corriente.

Jauss formula una línea de investigación que en algunos puntos se acerca al formalismo ruso, a pesar de criticar su rechazo de la historia, y a las distintas posturas sociológicas que valoraban al texto como objeto de análisis. Reconoce, el autor, la importancia que para él tuvo la semiótica de Mukarovskij, la teoría de la concretización de Vodicka y la hermenéutica de Gadamer.

Dichas posiciones son las que Jauss discute en su artículo inaugural y así por ejemplo ve como insuficiente la articulación que hacen los formalistas de la historia literaria a la que consideran como una sucesión de sistemas desconectados de la historia general, como asimismo critica el objetivismo sociológico de las corrientes marxistas: "Mi intento de superar el abismo existente entre literatura e historia, entre conocimiento histórico y conocimiento estético puede comenzar en el límite ante el cual se han detenido ambas escuelas. Sus métodos conciben el *hecho literario* en el círculo cerrado de una estética de la producción y de la presentación. Con ello quitan a la literatura una dimensión que forma parte imprescindiblemente tanto de su carácter estético como de su función social: la dimensión de su recepción y efecto".<sup>22</sup> A través de la recepción se trata de preservar el carácter artístico de la literatura e integrarla de nuevo en la historia, puesto que no sólo existe conexión de los hechos literarios con su realidad diacrónica sino además con los efectos que causan en la sociedad a la que se dirigen: "la obra literaria posee una vida histórica que sólo puede conocerse desde el papel activo que desempeña el receptor (...) una lectura de un texto presupone una implicación estética, puesto que un lector pone en juego, aunque no quiera, toda la serie de lecturas que anteriormente ha hecho, y con ello contribuye a la constitución de una tradición de recepciones, que funciona como una implicación histórica".<sup>23</sup> Acá se encuentran las bases para construir una nueva historia literaria: atendiendo sobre todo a la función que toca al receptor como intérprete y transmisor de la obra.

Wolfgang Iser, más en la línea de la fenomenología que de una postura culturalista o historicista, aborda el estudio del texto preocupado de dilucidar los efectos éste causa en el lector, no tanto de establecer las relaciones formales que intervienen en su constitución como objeto. Declara que el texto sólo desarrolla su

---

<sup>22</sup> Citado en: Gómez R., Fernando. (1996). *La Crítica Literaria del Siglo XX*. Madrid: EDAF. p.243.

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 243.

efecto cuando es leído y que ese proceso de lectura le permite convertirse en obra. De ahí que el proceso de lectura sea uno de los puntos centrales en el trabajo de Iser. Dicha lectura implica una serie de capacidades cognoscitivas e intelectivas y estas capacidades no sólo están en el plano de la recepción, sino que puede tenerlas presentes el autor al crear su texto. Iser presupone que un texto no existe sólo por sí mismo, sino que está determinado por un universo de referencias extratextuales, noción que se acerca a los principios de la intertextualidad. A ese mundo referencial el autor lo denomina repertorio y declara que éste organiza una estructura de sentido que debe realizarse mediante la lectura. Entre el conjunto de referencias que un texto contiene y las capacidades que posee el lector para dejarse envolver por esas referencias, sitúa Iser su concepto de estrategias del texto. Son las estrategias del texto las que configuran plenamente los objetivos y orientaciones del mismo y además proyectan la experiencia de ese texto.

Ejemplo de la diversidad de líneas que presenta la teoría de la recepción son los aportes que desde la semiótica realiza Umberto Eco, quien plantea que es posible construir una teoría de la lectura en donde se expliciten los mecanismos que el lector utiliza al enfrentarse a un texto. En este sentido su formulación se acerca a la de los alemanes de Constanza puesto que la teoría textual de Eco descansa sobre una teoría de la recepción. En su libro de 1979 *Lector in fabula*,<sup>24</sup> Eco pretende dilucidar los mecanismos que le competen al receptor en la interpretación del texto narrativo específicamente porque: “se considera que un texto narrativo presenta todos los problemas teóricos que hay en cualquier otro tipo de texto, además de algunos que le son propios. En ellos encontramos ejemplos de todos los tipos de actos lingüísticos y, por consiguiente, de textos conversacionales, descriptivos, argumentativos, etc.”.<sup>25</sup>

Eco fundamenta su análisis en el concepto de “cooperación interpretativa” y a partir de ahí declara que: “un texto es un producto cuya suerte interpretativa debe formar parte de su propio movimiento generativo”.<sup>26</sup> En este sentido, generar un texto significa aplicar una estrategia que incluye la previsión de los movimientos actualizadores del receptor. En este punto surge otro de los conceptos claves dentro de la teoría de Eco: el lector modelo, que aparece como la estructura interpretativa que se postula desde el propio mecanismo de generación del texto y que es capaz de lograr una actualización plena del contenido del mismo: “El lector

---

<sup>24</sup> Traducido al castellano por Lumen. Barcelona. 1981.

<sup>25</sup> Eco, U. *Op. cit.*, p. 99-100.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p.79.

modelo es un conjunto de *condiciones de felicidad*, establecidas textualmente, que deben satisfacerse para que el contenido potencial de un texto quede plenamente actualizado”.<sup>27</sup> Ampliando su idea presenta además a un autor modelo que es aquel que, independiente del autor empírico, se plasma en el texto como una estrategia textual, siendo posible de reconocer como un estilo literario o uno filosófico, etc.

Para finalizar, podemos decir que tanto la Semiótica como la Teoría de la recepción, dos de las más importantes corrientes de aproximación al texto literario, presentan diversas líneas de desarrollo que conviven y se nutren entre sí. La primera estudia el texto literario entendido como un signo o un conjunto de signos insertos en un proceso de significación que a su vez se enmarca en un proceso comunicativo. La segunda se acerca al hecho literario y centra su atención principalmente en el rol que le compete al receptor de una obra en la actualización plena de sus contenidos potenciales. Uno de sus principales aportes guarda relación con la recuperación de la importancia atribuida al marco histórico en que se produce la obra, agregando la atención que merece el marco histórico en que la obra es actualizada. Sin duda pertenecen a aquellas corrientes críticas que, por la solidez de sus planteamientos y el grado de desarrollo que han alcanzado, se perfilan como las más capaces de prevalecer en el tiempo.

Desde una perspectiva semiótica Umberto Eco logra plasmar su lúcido pensamiento en una riquísima obra, que incluye además la ficción, en la que trata de desentrañar todas las posibilidades de la ciencia de los signos. Notables son sus resultados en lo que se refiere a la dilucidación de los mecanismos y categorías que intervienen en la cuestión de la producción de significado y en la descripción de los sistemas que lo posibilitan. Interesantes son además sus aportes al problema de la recepción, sin embargo, es necesario declarar que promoviendo una teoría textualista no es capaz de articular en ella los aportes de otras líneas teóricas ni tampoco de desarrollar al máximo las posibilidades que su propio sistema ofrece.

---

<sup>27</sup> *Ibid.*, p.89.

## BIBLIOGRAFÍA

ECO, U. (1977). *Tratado de Semiótica General*. Barcelona: Lumen.

ECO, U. (1981). *Lector in fabula*. Barcelona: Lumen.

ECO, U. (1993). *Obra Abierta*. Buenos Aires: Ariel.

ECO, U. (1998). *Los límites de la interpretación*. Barcelona: Lumen.

ECO, U. (1999). *La estructura ausente*. Barcelona: Lumen.

GÓMEZ, R., FERNANDO. (1996). *La Crítica Literaria del Siglo XX*. Madrid: EDAF.

JAKOBSON, R. (1996). *El marco del lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica.

JOFRÉ, MANUEL A. (1997). "Estado del arte de la semiótica actual". *Literatura y Lingüística* N<sup>o</sup> 10.

JOFRÉ, MANUEL A. (1990). *Teoría Literaria y Semiótica*. Santiago: Editorial Universitaria

Copyright of UCMaule - Revista Académica de la Universidad Católica del Maule is the property of Ediciones Universidad Católica del Maule and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.